

あざの耕平 (GoRA)

Illustration
鈴木信吾 (GoHands)



CAPÍTULO 3:

"...Parece que esa persona realmente es insondable."

Esta fue la evaluación general de Kusanagi de Munakata Reisi, la persona que se había convertido en el nuevo Rey Azul, después de que Homura lo investigara tanto como pudiera.

Eran las 7 P.M., y el calor del verano disminuía, pero todavía estaba brillante afuera. El cielo estaba dividido en dos colores: bermellón claro y azul ultramar profundo; En el suelo, las radiantes luces de la ciudad comenzaban a cobrar vida.

El bar HOMRA había abierto sus puertas y ahora estaba abarrotado, como siempre, aunque no con los clientes, para disgusto y migraña del dueño del bar. Las personas que se congregaban dentro del elegante interior era un grupo de jóvenes bulliciosos. Al igual que todos los jóvenes, que tienen más energía con la que saben qué hacer, la sensación áspera sobre ellos de que su forma de hablar y conducta creada se destacó. Por otro lado, sin embargo, ninguna retorcida deformaba las caras sonrientes que mostraban de vez en cuando, y la luz que habitaba en sus ojos era brillante y clara.

Eran los miembros de Homura, que se reunieron bajo el Rey Rojo, Suoh Mikoto. Entre ellos, había algunos miembros clave, clientes habituales del bar HOMRA. Esta además decir que Kusanagi y Totsuka estaban presentes, así como Suoh, que estaba sentado en un taburete de la barra en el mostrador y bebiendo de una pequeña botella de cerveza, y Anna, que estaba sentada inmóvil junto a él.

Siempre era ruidoso cuando los miembros se reunían, y el último y candente tema sobre el nuevo rey Azul recién entronizado no estaba ayudando. Aunque muy pocos podían presumir de una red de información como la de Kusanagi, en general, los miembros de Homura tenían mucha influencia en el inframundo. Es por eso que tenía sentido que todos escucharan los chismes en cuestión de una forma u otra, incluso si no intentaron cazarlos específicamente.

"El tipo se despertó con un poder extraño un día, convirtiéndose en un rey de la nada, sin embargo, lo tomó como si fuera completamente normal y se está moviendo como si nada le importara. Puso la reconstrucción de Scepter 4 en los rieles en muy poco tiempo... Además de eso, está formando las tropas de combate reales desde el principio porque quiere seleccionar personalmente y entrenar a los miembros personalmente. Tienen que darle una mano al tipo, él no es flojo, realmente."

Con un cigarrillo en la boca y un vaso que se estaba limpiando en la mano, Kusanagi compartió sus impresiones con los demás. Él sonaba impresionado y asombrado. Todos los miembros del clan prestaron atención, escuchando atentamente la explicación proporcionada por el informante del equipo.

"Parece que siempre fue un infierno de gran rendimiento. Para empeorar las cosas, ahora se está moviendo con tal celo que tienes que preguntarte cuándo el chico incluso duerme. Un polo opuesto a otros reyes que solo saben cómo comer y dormir."

Fue dicho a propósito, y Kusanagi envió una significativa mirada de soslayo hacia Suoh. Suoh resopló y, sonriendo solo con las comisuras de sus labios alrededor de la botella, tragó su cerveza.

"... ¿Ese nuevo rey Azul es realmente tan impresionante?"

El que preguntó eso fue Kamamoto, un rubio bronceado. Era el luchador de clase alta de peso pesado de Homura, excepto que aparentemente tenía una constitución con baja tolerancia al calor, por lo que en verano perdía una gran parte de su peso y se veía como una persona completamente distinta. Pero, aparte de la pérdida radical de peso en verano, en Homura, que estaba lleno de bichos raros, era un tipo con el sentido común bien desarrollado que podía rivalizar con Kusanagi y desempeñaba el papel de la voz de la razón.

"Compruébalo tú mismo.", respondió Kusanagi a la pregunta de Kamamoto, tomando un trago de su cigarrillo. "Un joven que apenas tiene 20 años tiene al gobierno y al ejército envueltos en su dedo meñique. Incluso con el respaldo del rey Dorado, él mismo tiene que ser extremadamente pesado. Y sin embargo, a pesar de eso, es lo suficientemente astuto como para jugar sus cartas correctamente, sin cometer errores. Me pregunto qué tipo de vida tuvo que pasar para convertirse en un superhombre."

"Aparentemente, su represión de los Strains también se desarrolla sin problemas."

"Eso es correcto." Kusanagi asintió con la cabeza al comentario de Totsuka y elaboró desapasionadamente, "Su Majestad personalmente va a la escena y toma el mando de sus fuerzas. Bueno, todavía tengo que verlo por mí mismo, pero... hasta ahora, no escuché ningún error en el juicio de su parte."

Para Homura, el rey Azul era alguien que podría convertirse en una amenaza en el futuro cercano. Sin embargo, la forma en que Kusanagi habló de él podría ser muy bien tomada ya que él disfruta de la apariencia de un rival digno. Esos sentimientos precisamente pudieron haber sido parte de la razón por la cual alguien como Kusanagi era un miembro del clan Rojo.

Kamamoto, que escuchó atentamente, se cruzó de brazos y asintió un par de veces ante sus palabras. Los otros miembros, sin embargo, mostraban caras ligeramente disgustadas.

No fue fácil para ellos soportar que alguien a quien respetaban olvidara todo acerca de Suoh y estuviera delirando sobre algún otro rey en su lugar. Para bien o para mal, esa terquedad infantil fue uno de los rasgos definitorios de Homura como equipo.

"...Pero es el jefe de los Azules del que estamos hablando, ¿verdad? Apuesto a que es un imbécil espeluznante y peligroso, no importa cómo lo cortes."

El chico que hizo esta observación, frunciendo el ceño profundamente, era de una pequeña estatura y visiblemente infantil, incluso entre los miembros jóvenes. Debajo de la gorra veraniega que llevaba, un par de grandes ojos vivos miraban a Kusanagi desde debajo de sus cejas fruncidas.

El chico se llamaba Yata Misaki. Entre los miembros reunidos en el bar, él era un recién llegado relativamente, y más joven que el resto, en eso. Pero, poseía una de las mayores fortalezas en Homura y los miembros confiaban en él.

Su popularidad se debe a su personalidad franca y sincera y su adoración absoluta a Suoh. Excluyendo a los tres líderes, ese joven era el núcleo del Equipo Homura.

"¿Y qué si él es un rey? Él no es nada especial, es obvio. Si trata de meterse con Anna de nuevo, trataremos con él y sus títeres azules, para que Mikoto-san no tenga que ensuciarse las manos él mismo. ¿Correcto, muchachos?"

Yata salió con vigor, llamando a los demás e instándolos a que lo apoyaran. Los miembros junto a él no tardaron en decir: "Claro.", asintió Bandou Saburouta; "Correcto.", Chitose se rió, su expresión decía claramente que solo sería natural. Esos dos siempre se apresuraron a unirse, pero los otros miembros también parecían estar de acuerdo con Yata.

Incidentalmente, "Azules" era un término popular de referencia para Scepter 4 que se derivaba del hecho de que sus uniformes eran, de hecho, azules. Desde donde estaba Homura, con las duras prendas de vestir de los miembros de la calle, el uniforme de estilo militar de Scepter 4 era demasiado formal, demasiado pomposo y demasiado aburrido, en otras palabras, calificaba como el símbolo de esas personas "espeluznantes".

Totsuka sonrió con su sonrisa habitual. "Esa es la vanguardia de Homura para ti. Tan confiable."

"¡Por supuesto, Totsuka-san! ¡Nunca perdonaré a los bastardos que se atrevan a subestimar a Homura!"

Homura era una pandilla callejera. Las peleas eran bienvenidas, y difícilmente se podía encontrar a alguien entre los miembros que se alejara de ellas. Por supuesto, no era como si Bandou y la mayoría de los demás fueran agresivos por lo general, pero cuando se estaba gestando una pelea, saltaban a la palestra primero sin pensar en las consecuencias.

Decir que tal imprudencia estaba en la misma naturaleza de este clan solo sería verdad. Sin embargo, en lo que respecta al viejo Kusanagi, era tranquilizador, pero al mismo tiempo peligroso.

Dijo Kusanagi apagando su cigarrillo en el cenicero...

"Primero, cálmate, Yata. No hay necesidad de preocuparse, los Azules ya no tienen motivos para intentar nada con Anna. Como le dije a Totsuka el otro día, por ahora estamos adoptando una actitud de esperar y ver."

"¡Pero Kusanagi-san!"

"Está todo bien. Si hablamos de reyes y clanes, somos los senpais aquí, ¿sabes? No es necesario arrojar nuestro peso con un joven advenedizo como nuestro oponente. Primero, veremos qué es lo que tiene, preparándonos mientras tanto, ¿de acuerdo?" Dijo Kusanagi con una sonrisa, y al instante funcionó, poniendo a Yata de buen humor.

"Oh, bueno, tal vez tengas razón.", respondió con euforia con una amplia sonrisa. Esa simplicidad sin adulteración fue probablemente otra razón por la cual los miembros más antiguos amaron tanto a Yata. "Bien, entonces, me aseguraré de vigilar a los nuevos Azules para que no comiencen a menospreciarnos. Si algo sucede, como veteranos, ¡les enseñaremos cómo funciona este pueblo!"

"Jajaja. Los Azules seguramente perderán prestigio si necesitan que Yata, entre todas las personas, les enseñe cualquier cosa."

"¡Eso fue un error, Totsuka-san! ¡Después de todo, ya ha pasado un año desde que me convertí en miembro del clan!"

Yata hizo una mueca de dolor y el bar se llenó de risa.

Solo, un pequeño chasqueo de una lengua, viniendo de la esquina, se mezcló con todas las risitas.

"... ¿Estás seguro de que deberíamos tomar esto tan despreocupadamente, Kusanagi-san?"

Una voz silenciosa y murmurante, casi un susurro, siguió al chasqueo. A pesar del bajo volumen, el anillo frío presente en la voz se destacaba claramente, como un objeto extraño, y todos los miembros que se reían hace un momento se encontraron enfocándose en el dueño de la voz.

"El principal deber de Scepter 4 es controlar a los Strains. Y choca con nuestro negocio de muchas maneras."

La única persona que expresó esta fría y sombría visión, negándose a dejarse influenciar por los que lo rodeaban, fue Fushimi Saruhiko. Era un chico esbelto con gafas que tenía un aire un tanto sombrío e inalcanzable sobre él. A pesar de eso, era hábil en la lucha y, como era un individuo agudo en general, también se destacaba en la guerra electrónica. Se unió a Homura al mismo tiempo que Yata, convirtiéndolo en un miembro relativamente nuevo, y, como Yata, este chico también fue reconocido por el equipo, solo que en un sentido muy diferente.

Kusanagi solo se encogió de hombros ante la opinión de Fushimi. "¿Te refieres a la resolución de problemas que a menudo nos encargan? Bueno, una vez que el Scepter 4 esté en pleno funcionamiento, espero que la cantidad de solicitudes baje mucho, sí."

"¿Eh? ¿Pero eso no es malo para nosotros?"

"Kamamoto. Si estás preocupado por algo así, ve más a fondo los trucos de suministro de tu familia. Serán una buena fuente de ingresos para ti."

"¡No, no! Por favor, no lo pongas de una manera que invite a malentendidos. No es que estamos robando a nuestros clientes, ¿de acuerdo?"

Uno de los proveedores de Bar HOMRA era "la licorería Kamamoto", propiedad de la familia de Kamamoto. Kamamoto estaba nervioso, y Yata lanzó una aguda mirada de interrogación en su dirección. Eso hizo que Kamamoto perdiera la calma por completo. "¡No lo estamos, lo juro!", Negó con voz chillona.

Esto fue cuando otro miembro decidió unirse a la discusión.

"...Por un lado, incluso si se están especializando en los Strains, al final, Scepter 4 es una organización asociada al gobierno. Aquellos que vienen a nosotros para ese tipo de servicio son principalmente en... bueno, no son exactamente cosas ilegales, sino, digamos, negocios grises... ¿entonces realmente no creo que la reconstrucción de Scepter 4 nos afectará tanto?"

El que lo señaló fue Dewa Masaomi. Entre los miembros de Homra, él, al igual que Fushimi, era un hombre relativamente frío.

Y tenía razón en realidad: Homura era una pandilla callejera y la gente que venía pidiéndoles que resolvieran algún tipo de problema se encontraban, con raras excepciones, cerca de la parte inferior de la sociedad. Si tuvieran que elegir entre Scepter 4 y Homura para encargarse de sus disputas, la mayoría preferiría lo último.

"De lo que estoy hablando es de que Scepter 4 puede intervenir de manera unilateral incluso antes de que se realice una solicitud. Si las cosas se quedan así, acabaremos chocando con ellos en el sitio.", aclaró Fushimi en tono molesto. "Además de eso... es más un problema, no son solo los Strains sino las políticas de Scepter 4. Si, por ejemplo, un miembro del clan Rojo viola la ley, Scepter 4 seguramente se abalanzará sobre ellos."

Cuando Fushimi dijo eso, lanzó una mirada afilada a Kusanagi.

"¿Estás seguro de que quieres dejar las cosas así? ¿Incluso sabiendo que muchos de los miembros del clan de baja graduación de Homura se han dejado llevar últimamente? Hablando francamente, estamos "llenos de agujeros", y si los Azules lo desean, encontrarán todo el espacio que podrían pedir para que nos caigan encima, incluso sin buscar realmente. El rey Azul es un estratega. ¿Si él está siendo tan enérgico con su trabajo, significa que tiene toda la ambición de cumplir, no? Así que si nos sentamos de manos cruzadas solo a observar y esas cosas, podríamos pasar momentos difíciles, ¿verdad?"

"¡Oye, qué, Saruhiko!" Interrumpió Yata, nervioso por las provocativas palabras de Fushimi. Fushimi se volvió hacia él con una mirada irritada, "¿Qué?"

Yata y Fushimi se conocían desde antes de Homura. Eran completamente opuestos en personalidad, pero cuando se unían en una pelea, incluso alguien del nivel de Kusanagi los encontraría más de lo que podía manejar, y el hecho de que Yata logró distinguirse casi inmediatamente después de haberse unido a Homura fue debido a que Fushimi le proporcionaba el apoyo necesario.

Kusanagi les dio a los dos una mirada peculiar y se dirigió a Fushimi con un tono serio que contrastaba con la expresión que llevaba en la cara. "¿Así que tú también lo crees, huh?"

Fushimi permaneció en silencio, sus ojos se centraron en Kusanagi y aparentemente diciendo que no veía ninguna necesidad de confirmar cada pequeña cosa verbalmente.

Era cierto que la situación actual del clan Rojo era tal que si el Rey Azul "así lo deseaba", podía encontrar cualquier número de pretextos válidos, porque Homura era un terreno fértil en ese sentido. Si se llegaba a eso, y el clan todavía quería defender a sus hombres del clan... bueno, Homura no tendría más remedio que violar el Protocolo 120.

Y en Homura, defender a un camarada contra un enemigo externo era la ley no escrita, las consecuencias condenadas. No era como si alguien hubiera establecido esta regla explícitamente, pero la noción llegó a ser de confianza, convirtiéndose en lo que apoyaba la unidad del equipo. Fue difícil, o más bien, considerando su naturaleza, francamente imposible, cambiar eso, incluso si apegarse a ese principio significaba oponerse al Protocolo.

En otras palabras...

"¿Eh? Entonces, ¿no significa eso una posible guerra con Scepter 4? ¿Cómo, de verdad?" Preguntó Bandou con cautela.

Siguió un momento de silencio, y luego...

"Tráelo." Chitose resopló de la risa. "Los Azules todavía están en el medio de llenar sus tropas, ¿verdad? Entonces solo tenemos que hacer lo mismo y reunirnos con algunos miembros nuevos, y luego atacar. Si lo hacemos ahora, es obvio que podremos reunir mucha más gente que el Scepter 4 medio muerto."

"¿Huh? ¿Por qué tenemos que agregar más tontos a nuestras filas? Es obvio que los únicos que aspiran a unirse en este momento son basura que piensan que Homura es un lugar dulce para hacer lo que quieren."

"¿Huuh?"

Fushimi realmente no mordió sus palabras, y Chitose estaba a punto de arremeter contra él, pero Kusanagi lo tranquilizó con una sonrisa irónica. "Ahora, tranquilo. Eso no servirá para quien dijo que estamos llenos de agujeros, al pelear entre nosotros sumaremos más agujeros."

Para cambiar la atmósfera, Totsuka sonó ligeramente, "Tan lleno de energía, eh. Si me preguntas, entiendo de dónde viene Chitose, pero... huh... ¿Verdad, Kusanagi-san?"

"Está bien. Tuve una conversación con Totsuka el otro día y me permití ser franco: en este momento, Homura está demasiado inútilmente hinchado. Es como dijo Fushimi: ni siquiera tenemos apariencia de control. ...Hablando de eso, ¿podrías hacer un esfuerzo y reprimir a los tipos que tienes debajo para mantenerlos en línea un poco mejor, Mikoto?"

Totsuka le había pasado la carga a Kusanagi, y Kusanagi, por su parte, estaba tratando de pasarle la carga a Suoh en forma de burlas livianas. Suoh, mientras tanto, estaba bebiendo su cerveza como si la discusión no tuviera nada que ver con él. Después de haber sido castigado, Chitose hizo una mueca de enfado, y Dewa, viéndolo así, no pudo evitar soltar una risita.

"Si vamos con la ruta de la represión", Fushimi habló de nuevo, "entonces, en cierto sentido, la reactivación de Scepter 4 puede funcionar a nuestro favor. Podemos usarlo como pretexto para controlar a los imbéciles. ...Si viene el empuje, podemos incluso dejar que los Azules tengan algunas personas, como una advertencia para el resto."

"Oye, ahora, detente, Fushimi. ¡Estás yendo demasiado lejos, sin importar cómo lo mires!"

"Como si me importara. Los chicos nuevos han sido un dolor en el trasero últimamente." escupió Fushimi en respuesta a Kamamoto cuando incluso el rubio callado no podía permanecer en silencio al escuchar su escandalosa propuesta. Incluso entre Homura la falta de estribos al hablar de Fushimi era notable, así como su falta de cuidado por sus camaradas. Por esa razón, los miembros a menudo optaron por mantenerlo a distancia, pero fue precisamente porque no se dejó convencer por el espíritu de la familia Homura que él podía dar una opinión objetiva sobre los asuntos, y para el equipo, eso era valioso.

La cara de Yata era solemne cuando preguntó: "...Saruhiko. ¿Son los chicos nuevos realmente tan malos?"

Fushimi frunció el ceño, "Deberías haberlo sabido ya, pero seguro vives sin preocuparte en el mundo, huh. Bueno, no digo que todos estén podridos, pero sí lo están casi todos los más o menos notables. Blandean el nombre de Homura y Suoh Mikoto, y se pavonean frente a los punks y Strains."

"¿Qué cosa?! ¿Usan el nombre de Mikoto-san?!"

"Hay muchos tipos así. "Soy el amigo del Rey Rojo.", "Soy su favorito." Ah, bueno, los que se unieron a Homura habían despejado la instalación, y para las personas que no saben nada se ven creíbles, supongo."

Con eso, Fushimi lanzó una mirada acusatoria a la espalda de Suoh, el hombre en cuestión todavía estaba sentado ociosamente detrás del mostrador.

En general, Suoh no rechazó a nadie que acudió a él. Tampoco consideró la instalación como algo especial, por lo que era un hecho que esta clase de actitud que hacía que recibir el poder fuera demasiado fácil era una de las causas de la presente situación que enfrentaba el clan.

Eso, y...

"Ahh..." Bandou mostró una sonrisa torpe y forzada. "Ahora que lo pienso, un viejo amigo me suplicó que le presentara a "Suoh-san"... Estábamos bebiendo, y le prometí sin pensarlo... creo..."

"...No puedo creerlo, hombre.", dijo sorprendido Kamamoto.

Bandou, ahora siendo el foco de las frías miradas de sus camaradas, se apresuró a disculparse desafiadamente, "¿Qué?! ¿Hice algo malo?! De acuerdo, lo admito, y lo siento, ¿de acuerdo?"

Lo que fue malo, sin embargo, fue que ocurrieron un montón de historias similares. Hubo una corriente constante de no solo delincuentes de la ciudad de Shizume, sino también de otros lugares que vinieron a Shizume específicamente porque anhelaban el prestigio de Homura. A diferencia de ellos, para el propio Suoh, así como para algunos de los miembros clave que estaban presentes en el bar en este momento, cada oportunidad de verse era una experiencia valiosa.

Desde el principio, los miembros de Homura fueron originalmente marginados por el mundo. Pero en la actualidad, para este vecindario, Homura se había convertido en la "autoridad". Y a los miembros, que abrigaban sentimientos desagradables hacia cualquier cosa con la etiqueta de "autoridad", no les pareció nada divertido.

Y...

"¿Puedo preguntar algo...?" Un hombre que guardaba silencio hasta ahora abrió la boca. Su nombre era Fujishima Kousuke, y él era un hombre joven de pocas palabras, pero honesto y sin arte. "¿Cuál es la probabilidad de una guerra con el clan Azul?"

La mayoría de los miembros consideraban a Fujishima un tipo tranquilo e insociable, pero cuando se trataba de cuidar a sus camaradas, él estaba compitiendo por el puesto más alto o el segundo lugar, incluso entre Homura. En su rostro tranquilo, se volvió hacia Kusanagi inquisitivamente, se podía vislumbrar una resolución inquebrantable.

"No tengo idea.", respondió honestamente Kusanagi. "Pero bueno, pelear no nos servirá de nada, así que querría evitarlo, si es posible, pero... eso dependerá de lo que hará nuestro oponente."

"¿Así que al final, los Azules tendrán la última palabra y nosotros solo vamos a depender de ellos?"



"Sí, pero no hay necesidad de hacer una cara tan aterradora solo por eso, Yata. Cuando digo que esperaremos y veremos, también quiero decir que, mientras tanto, vamos a estar enterándonos del carácter del Rey Azul.", aclaró Kusanagi con una sonrisa irónica.

La conclusión de Kusanagi ya se había alcanzado y no cambiaría sin importar cuántas veces tuviera que repetirla: por el momento, tomarían la postura de esperar y ver. Cabe decir que, antes de decidir sobre este plan, ya había considerado todos los argumentos fáciles de ver que se habían expresado hasta ahora.

En cualquier caso, la precaución no podía ser descartada esta vez, porque estaban enfrentados nada menos que al Rey Azul. Como estrategia del clan Rojo, esta política era solo razonable.

Después de todo, el Rey Azul...

"También hay que considerar el destino de la generación anterior.", dijo Fushimi sugestivamente.

Todos los presentes, es decir, todos excepto Suoh, hicieron una mueca instintiva y enviaron un destello a los ojos de Fushimi.

Esta demás decir que entre los miembros, actualmente reunidos en el bar, no había nadie que no supiera sobre el incidente de Kagutsu.

"Rojo y Azul son como el petróleo y el agua, tanto en el poder como en la naturaleza del clan. Por sorprendente que parezca, podría ser que ahora los Azules estén teniendo pensamientos similares sobre la situación, tratando de adivinar qué movimiento hará el rey Rojo. Sus nervios también se tensan cuando nos están midiendo, me imagino."

Con toda probabilidad, fue precisamente de esa manera. Sin duda, el rey Azul también estaba observando de cerca todos los movimientos de Suoh. Y si realmente tenía una "ambición" de gran alcance, como dijo Fushimi, entonces era muy probable que su mirada estuviera cargada de agenda peligrosa.

Todos los miembros se hundieron en el silencio.

Una voz solitaria lo rompió.

"¿Qué piensas, Rey?"

Fue Totsuka quien le preguntó a Suoh en su tono de luz habitual. Anna, sentada junto a Suoh, visiblemente tensa. "... ¿Mikoto...?" Ella estaba mirando a Suoh.

Suoh se bebió la cerveza que quedaba de un trago y colocó la botella sobre el mostrador con un pequeño chasquido.

"Lo pensaré cuando llegue el momento."

Su respuesta fue despreocupada.

Pero de ninguna manera impidió la posibilidad de una guerra con el clan Azul. Las palabras del rey instantáneamente dominaron el lugar y a los hombres del clan. Se sintió como si la temperatura dentro del bar de repente saltó.

A raíz del momento, Kusanagi, con expresión agria en su rostro, intercambió una mirada con Totsuka, quien también tenía sentimientos encontrados. La mirada fija de Anna, fija en Suoh, revelaba una pizca de ansiedad.

+++++

La sede de Scepter 4 se instaló en Tsubakimon.

Se registró oficialmente como nada más que "Anexo 4 de la Oficina de Asuntos Jurídicos de Tokio", y la placa de identificación en la puerta también lo dijo. Excepto que fue una instalación enorme, en cuyos terrenos, además de las instalaciones de oficinas como la principal, los edificios del oeste y del sur, también se podía encontrar un dojo, un garaje, almacenes e incluso dormitorios para las tropas. Una mirada a esos cuarteles generales fue suficiente para darse cuenta de que el letrero que lo designaba como un simple anexo solo estaba allí pro forma.

Los hombres de uniformes azules con sables atados a la cadera se alineaban ordenadamente en los terrenos del cuartel de Scepter 4.

La luz del sol de verano caía desde arriba, proyectando sombras cortas y oscuras parecidas a las tintas cerca de sus pies. Los árboles de sakura plantados a lo largo del perímetro exterior de la instalación resplandecían con la esmeralda de hojas frescas, y se podía escuchar un zumbido de cigarras en sus ramas.

El cielo estaba despejado y de color azul transparente.

Awashima Seri, vestida con un uniforme azul como el resto de la tropa, se enfrentaba a las tropas.

Ella levantó la barbilla y asintió. "¡Hombres, desenvainen!"

A la orden de Awashima, las tropas desenvainaron sus sables todos a la vez. Las cuchillas, liberadas de sus vainas, absorbieron la luz del sol mientras el movimiento sincronizado liberaba afiladas bengalas de luz plateada a intervalos iguales.

Todas las tropas asumieron la postura con los sables sujetos al pecho, las hojas levantadas verticalmente y las puntas de las espadas afiladas que se cercenaban incluso a la luz del sol que llovía sobre ellos.

La cara de Awashima se volvió severa y dio otra orden, "¡Práctica de espada, Figura 1, listo!"

"... ¡Uno! ... ¡Dos!" La voz que portaba Awashima hizo eco en todo el recinto. Con cada comando docenas de sables emitían el aire, repelían los rayos del sol.

La sincronización era perfecta, o se suponía que lo fuera, pero en realidad no lo era, debido a que la división se había formado recientemente. Sin embargo, en todo caso, uno tenía que valorar altamente qué tan bien el cuerpo se había unido en tan poco tiempo. La división estaba compuesta en su mayoría por antiguos miembros del Departamento de

Policía Metropolitana de Tokio, la Fuerza de Defensa Nacional o la Agencia de Defensa contra Incendios, por lo que no les llevó mucho tiempo adaptarse a la actividad de la organización; su resistencia y potencial también eran altos. Se podría decir que la división estaba tomando forma, aunque imperfecta, precisamente porque las bases tenían el talento para destacarse como soldados.

Eran las tropas de combate que iban a funcionar como el núcleo de Scepter 4, su división de espadachines, compuesta solo de miembros recién alistados.

"... ¡Tres! ... ¡Cuatro!"

Balancearon sus sables al ritmo de las órdenes. Los "kata" que practicaban eran muy diferentes del kendo, la esgrima y otros tipos de espada existentes. En realidad, en lugar de esgrima, su estilo podría haber sido mejor descrito como "baile de espadas", y eso fue porque ellos balancearon sus espadas no con el objetivo de matar físicamente al oponente.

Todas las tropas ya habían pasado por el rito de paso del Rey Azul, la instalación, convirtiéndose en sus hombres del clan. Es decir, titulares de poder sobrenatural. Así que, naturalmente, fue su poder especial el que se convirtió en su mejor arma.

Consecutivamente, para los titulares de poder especiales, lo más importante era la capacidad de controlar su poder. Tal era la ideología de Scepter 4.

Por esa razón, en Scepter 4, se prohibió liberar el poder de uno sin autorización. Además, para garantizar que no se fuera de control bajo la influencia de las emociones, se aplicaba que la invocación y la manipulación del poder debían relacionarse estrechamente con la espada "kata". En otras palabras, esta práctica se llevó a cabo con el propósito de que las tropas dominaran cómo manifestar con precisión el poder que poseían como miembros del clan azul.

El sable que tenían en la mano era el "bastón" que les permitía manipular su poder, así como el "tacto" para disciplinarse.

Awashima continuó dando órdenes.

Sí, en este punto era difícil llamar a su coordinación impecable. Pero el día en que su sincronización sería perfecta no estaba lejos. Al principio, los planes para la reorganización de Scepter 4 y el cronograma que se suponía que debían seguir le parecían absolutamente imprudentes, pero a partir de ahora, parecía cada vez más real. En el presente, la fuerza ya estaba operando, y los frutos del entrenamiento comenzaban a mostrarse.

...Todavía.

Awashima recobró el sentido y reprimió el impulso de romper en una sonrisa irónica.

“Pensar que yo...”

Hasta hace poco, Awashima era solo una estudiante universitaria normal que podías encontrar en todas partes.

...No, probablemente fue un error decir que la gente como ella podría encontrarse en todas partes. Ella siempre fue una gran triunfadora y una estudiante superior e inmutable en su grado académico, talentosa tanto en liderazgo como en negocios. Como era previsible, fue nombrada vicepresidenta del consejo estudiantil. Ella también era buena en todo tipo de deportes, pero especialmente en kendo donde tuvo el 4to dan. Con todo, ella era un ejemplo clásico de una persona lograda tanto en lo académico como en lo deportivo, y además de eso, también tenía belleza y un cuerpo asesino que ganó su abrumadora victoria en el concurso de Miss Campus en su universidad con el segundo puesto. El puntaje se duplicó, a pesar del hecho de que ella no recordaba haber entrado en ese concurso en primer lugar. A pesar de ser tan talentosa en inteligencia y belleza, siempre fue humilde y educada, por lo que nadie la odiaba, y se la consideraba una excelente estudiante.

Aún así, todos sus logros no cambiaron el hecho de que ella era una "persona común".

Y allí estaba ahora, parada en un terreno que nunca antes había visto, vestida con un uniforme de estilo militar, con un sable, ¡nada menos!, atado a su cadera, y atormentando su cerebro sobre cómo mejorar el dominio de las tropas que eran más o menos una leyenda urbana. Francamente hablando, su realidad actual parecía menos convincente que un sueño. No pudo evitar pensar en los rápidos desarrollos que experimentó su vida.

Todo comenzó con ese incidente de secuestro del avión. O, para ser exactos, con su encuentro con un joven llamado Munakata Reisi y ser seleccionada por él.

Munakata había impedido que el avión que caía se estrellara: estaba a bordo de ese avión, y cuando lo puso bajo su control, el reinado de Munakata se extendió también a su mundo. Cuando de repente declaró que él era un rey desde el principio, sus facultades de razonamiento, buscando desesperadamente una explicación lógica, concluyeron arbitrariamente que se volvió loco de miedo, a pesar de que sus instintos aceptaron sus palabras. En ese momento, la golpeó: ella serviría a este rey.

Su premonición se hizo realidad muy pronto.

Recordó la primera vez que visitó el cuartel general en el que se encontraba actualmente. Era la mañana del día siguiente a la liberación de los pasajeros de ese avión secuestrado. Munakata dejó el aeropuerto y se dirigió a Tsubakimon, Awashima lo siguió. Munakata la invitó, pero la razón por la que estuvo de acuerdo fue porque tenía demasiadas preguntas que necesitaban respuestas. Estaba segura de que si se separaban por allí con todo todavía envuelto en misterio, simplemente no podría volver a la vida que había estado viviendo hasta entonces.

Lamentablemente para ellos, en esa época, las nubes de tormenta se desarrollaron rápidamente y causaron lluvias locales en varias áreas de la ciudad.

Cuando llegaron, encontraron que la mayoría de las instalaciones de la sede estaban amarradas. El cuerpo de espadachines había sido disuelto, y casi todo el personal de apoyo logístico estaba trabajando en la torre de Mihashira. Bajo las nubes oscuras, el edificio del cuartel general, con su fachada de diseño anticuado, siendo derribado con látigos de lluvia intensa y casi desprovisto de presencia humana, parecía sacado de una película de terror.

En ese momento, solo un puñado de empleados permanecían en el cuartel general.

Fueron esos pocos quienes lo escucharon primero.

"Encantado de conocerlos. Soy Munakata Reisi, el recién entronizado Rey Azul, es decir, su rey. Estaré a su cuidado a partir de ahora. Puede ser repentino, pero deseo familiarizarme con los documentos almacenados en esta instalación. Me gustaría que alguno de ustedes me muestre el camino."

Los empleados miraron en mudo asombro cuando Munakata invocó su espada de Damocles específicamente para mostrársela. Desde la primera vez que se manifestó cuando Awashima estaba dentro del avión, era la primera vez que la veía con sus propios ojos, también. La espada gigante, azul y solemne, se elevaba en lo alto entre las nubes oscuras rodeadas de relámpagos. Además, la espada empujó las pesadas nubes de lluvia, haciendo una lágrima en ellas. El cielo estaba nublado, como si todavía fuera el gris de la madrugada, sin apenas rayos de sol que lo atravesaran, pero un área, alrededor de la espada, estaba clara y la luz blanca del sol brillaba a través de ella brillantemente.

Awashima solo podía mirar fijamente la espada que flotaba arriba, sin darse cuenta de que ella soltó la mano que sujetaba el paraguas y su cuerpo estaba siendo derribado por la lluvia, que comenzaba a ceder. Ella se involucró con algo inmenso e increíble. Aquella convicción brillaba en ella, sin embargo, no era miedo. Fue emoción y algo parecido a un sentido de inspiración espeluznante.

Después de eso, Munakata ingresó al edificio de oficinas y, basándose en todos los empleados, comenzó a leer todos los documentos, desde los impresos hasta la base de datos electrónica, que estaban almacenados en la sede central. Al día siguiente, apareció un mensajero del Rey Dorado, invitando a Munakata a la torre de Mihashira; Munakata lo recibió cortésmente, pero rechazó la invitación y siguió haciéndolo con cada próximo mensajero para los próximos días. Al final, Munakata no dio un paso fuera de la sede durante 3 días enteros, leyendo los documentos y sin dormir incluso una hora al día.

Y luego, finalmente...

"Bueno, eso debería ser, supongo." Con esto, suspendió su revisión de los documentos y, más tarde, aceptó la invitación del Rey Dorado.

Devolviendo los documentos al lugar donde pertenecían, se duchó en el dormitorio de las tropas y eligió un uniforme de un tamaño adecuado entre los artículos estándar que se dejaban en el almacén.

"Me hubiera gustado tener esto, también, hecho de nuevo para mí, pero lo haré por el momento.", comentó, equipando un sable de los que también quedaban.

Luego, lentamente tomó otro sable, se volvió hacia Awashima y se lo presentó, sus palabras acompañantes sonaron tan livianas como si la estuviera invitando a almorzar juntos.

"La elección es tuya, Awashima-kun."

Awashima tomó el sable y se sometió a la instalación del Rey Azul.

Ahora que lo pensaba con calma, lo encontraba desconcertante, pero en ese momento, era como si hubiera olvidado sus dudas. Munakata ni siquiera intentó decir o hacer nada para obligarla, y no recordó que su compostura hubiera fallado en ese momento. Para todos los efectos, incluso Awashima, una firme creyente en decisiones y acciones rápidas, debería haberse tomado un momento para considerar sus elecciones allí. Excepto que en realidad no lo hizo, no sintió ninguna duda de obligarla a hacerlo.

Y tampoco podría descartarse como el calor del momento. Si, por el bien de los argumentos, se le presentara la misma opción una vez más en esta misma instancia, no dudaría en volver a hacerlo, incluso si la desconcertaba inmensamente. Lo que la decidió no era razón. Fue una especie de instinto que el joven Munakata Reisi despertó en ella.

"Sea cual sea el caso, el camino a seguir ya se me ha mostrado y ahora está arreglado."

Todo lo que quedaba por saber era si ella tenía lo que se necesitaba para recorrer este camino o no.

"...Siguiendo. Práctica de Espada, Figura 2, ¡listo!"

Siguiendo la orden de Awashima, las tropas cambiaron el "kata". Pero en el siguiente momento, unos pocos miembros vacilaron ligeramente en su movimiento.

Ella ya sabía la razón. Desde uno de los edificios de oficinas salió un joven, su rey, Munakata Reisi.

Awashima le lanzó una mirada, y él la reconoció con un pequeño asentimiento.

Awashima le ordenó a un miembro parado en la primera fila, "¡Akiyama! ¡Toma el control!"

"¡Sí, señora! ¡Práctica de Espada, Figura 2!" Según lo ordenado, el miembro continuó dando órdenes en lugar de Awashima. "¡Uno! ¡Dos!"

Una vez que la práctica se reanudó, Awashima abandonó los campos de entrenamiento y caminó hacia Munakata.

Él era alto y delgado. Su postura era muy agradable, e incluso si todo lo que hacía era estar allí, su cuerpo perfectamente proporcionado y equilibrado era sorprendente. Con el

agregado intelectual de las gafas, su semblante completo emitía la sensación de refinamiento y elegancia.

Pero el observarlo hizo que se sintiera aún más la presencia de un enigma.

No se sabía quién era esta persona. Sin embargo, no podía ser ignorado en absoluto. La medida de ese enigma, su profundidad, varió dependiendo del espectador. Cuanto más aguda era una idea que el espectador era capaz de hacer, más insondable le parecía a Munakata.

"Parece que está yendo sin problemas.", comentó Munakata, dirigiéndose a Awashima, que estaba a su lado, mientras miraba a las tropas. Awashima miró su perfil y encontró una sonrisa tranquila y pacífica en sus labios. Este era el semblante que siempre mostró, y esa sonrisa fue una de las causas que hizo que Munakata pareciera un enigma.

"Sí, lo está, señor.", afirmó Awashima en respuesta a la observación del Rey. "Como predijo, este estilo de espada demuestra que funciona. A primera vista, puede parecer pasado de moda, pero para que los principiantes como nosotros, para que se acostumbren a manipular un poder sobrenatural, es una elección muy apropiada y efectiva."

"Ese no es su único propósito. El verdadero valor de los movimientos de esgrima que practica en las tropas radica en su aplicación en el combate grupal. Mediante la coordinación entre varias personas, la capacidad individual puede mejorarse y amplificarse, lo que a su vez se uniría con el fortalecimiento de nuestro "poder" como un todo. En ese sentido, el efecto que produce este estilo está conectado a un nivel fundamental para la ideología de Scepter 4.", dijo Munakata con satisfacción, al menos para Awashima sonaba de esa manera.

La idea de reforzar la habilidad de la fuerza, así como la de sus miembros individuales, a través de la práctica especial de la espada perteneció al rey anterior, Habari Jin. Munakata lo encontró cuando repasaba los materiales que le quedaban en la sede, lo refinó aún más con sus propias mejoras originales y lo puso en práctica.

Fue estrictamente sentimientos personales de Awashima, pero ella pensó que realmente podía sentir la "filosofía" general, que no se limitaba al estilo de la espada solamente, que se encuentra en la raíz de Scepter 4 como una organización, y el clan azul como una reunión de personas. Al principio, existía la filosofía, que luego definía la estructura de la organización y su política como uno: la disposición que sus miembros debían poseer estaba determinada por la naturaleza de la habilidad del clan, como resultado, todo lo relacionado con Scepter 4 era construido sobre esa filosofía como la base, desde los medios como el estilo de la espada hasta las diversas regulaciones promulgadas dentro del cuerpo.

Resumido en una palabra, esa filosofía era "orden", o, tal vez, también podría llamarse "racionalidad" o "integridad".

Dando a eso lo que debería existir su forma apropiada. Guiando eventos y cosas a su "forma correcta". Y luego manteniendo dicha forma.

El uso del "poder" en el proceso de hacerlo era permisible, o incluso necesario, desde su punto de vista. La "rectitud" que estableció Scepter 4, en el momento en que Awashima no pudo encontrar una palabra mejor para describirla, fue la rectitud óptima: macroscópica, duradera y abarcadora.

Era el tipo de rectitud que era extremadamente difícil para un individuo, sin importar cuán grande era su posición, crear por sí mismo.

Pero, ¿y si ese individuo fuera a ser un "rey"?

“Puede el Capitán...”

¿Podría Munakata ver esa "rectitud"?

En el presente, bajo el joven rey llamado Munakata, Scepter 4 estaba en el proceso de convertirse rápidamente en la encarnación de esa filosofía. ¿Qué tipo de organización crearía Scepter 4 que construyó Munakata Reisi al final? ¿Qué lograría? Cuando intentó imaginarlo, un pequeño escalofrío de emoción recorrió su espina dorsal.

"...Tengo que preguntarme..."

"¿Sí, señor?"

"Si yo... Si el Rey Azul es así, ¿cómo son los otros reyes?"

No era solo Munakata quien se preguntaba sobre eso; Awashima estaba muy interesada, o más bien, extremadamente preocupada, de saber eso también. Después de todo, se decía que la Pizarra de Dresden elegía 7 reyes, y Awashima aún no se había encontrado con ningún rey además de Munakata.

Según Munakata, el rey Dorado, Kokujouji Daikaku, era una figura de inmensa importancia y grandeza. Al ver que esa descripción provenía de alguien del calibre de Munakata, el rey Dorado aparentemente estaba más allá de cualquier cosa que Awashima pudiera imaginar. Él era el verdadero líder de este condado, explicó Munakata, pero para Awashima, que no tenía ninguna experiencia de ser un miembro funcional de la sociedad, era algo sacado de un cuento de hadas, como la existencia de los reyes.

Sin embargo, lo que supuso una pregunta, era que si existían siete reyes en total, ¿los otros cinco eran tan notables como el propio Munakata y Kokujouji a quien Munakata apreciaba tanto?

Para empezar, ¿cuál es el significado de la existencia de los reyes?

Sintió que podría haberlo entendido de alguna manera si hubiera un solo rey: el rey absoluto que la Pizarra dio a luz para que él guiara a la humanidad. De esta manera, el propósito de la Pizarra también podría ser explicado.

Pero la Pizarra no produjo uno sino siete reyes. Y no solo a los reyes: también se decía que era lo que causaba que los Strains aparecieran como seres que no lograron convertirse en reyes.

¿Hay algún significado en varios reyes existentes?

Si el atributo del Rey Azul era "correcto", ¿cuáles eran los atributos de los otros reyes?

Si eso era lo que determinaba la naturaleza de su poder, la respuesta sería un poco más fácil de comprender. Por ejemplo, el poder del rey Azul estaba simbolizado por el "orden". El rey Dorado por la "prosperidad". Si esos dos pudieran combinarse, la unidad probablemente produciría una propiedad mutuamente beneficiosa.

¿Pero qué hay de los otros reyes?

“Esa es la pregunta. Especialmente cuando se trata de...”

La tragedia del pasado flotó en su mente. Awashima era consciente de las circunstancias reales detrás de esto desde que visitó por primera vez la sede central.

El otro lado de tener una majestuosa espada flotando en el cielo en el gris de una mañana lluviosa. La razón por la cual el símbolo del poder del rey fue bautizado como "Espada de Damocles".

"No se puede evitar sentir curiosidad por el Rey Rojo, ¿verdad?"

Era como si le hubieran arrojado un cubo de agua fría.

Levantó la cabeza para mirar a Munakata quien aparentemente la observaba mientras se permitía perderse en sus pensamientos, y ahora la miraba con una mirada omnisciente, su sonrisa característica aún estaba firmemente en su lugar.

Vio que la atravesaba, al parecer, y sintió que sus mejillas se calentaban contra su voluntad. Pero ella no trató de pasarlo por alto torpemente, optando por una confirmación honesta en su lugar, "Sí, señor."

"Yo también me estoy preguntando sobre eso.", sonrió Munakata. "Cuando tuve la audiencia con el rey Dorado el otro día, pregunté sobre el personaje de la persona en cuestión."

"¿Y cuál fue la respuesta del rey Dorado, si puedo preguntar, señor?"

"Él también es el rey Rojo.", fue todo lo que dijo al respecto."

Al oír eso, Awashima se mordió el labio. A pesar de lo escueto que era, desde donde ahora se erguía como una fiel criada del rey Azul, a ella no le gustaba la característica que el rey Dorado proporcionaba ni un poco.

Así que Awashima habló con convicción, "Ahora que sabemos que la causa de ese cráter fue el rey Rojo anterior... y que el anterior rey Azul, Habari Jin, también estuvo

involucrado, simplemente no podemos ignorarlo. Por supuesto, me gustaría pensar que el caso de Kagutsu Genji fue una excepción más que la regla, pero aún así, con respecto al actual rey Rojo..."

"Suoh Mikoto."

"Sí, con respecto a Suoh Mikoto, creo firmemente que tenemos que ver con nuestros propios ojos qué tipo de persona es, lo antes posible. Además, en lo que respecta a los deberes de Scepter 4, hay algunos problemas para resolver en la ciudad de Shizume. Tarde o temprano, nuestros caminos están destinados a cruzarse."

Munakata asintió con la cabeza.

En ausencia de Scepter 4, Homura vino a gobernar la ciudad de Shizume, que hicieron su base de operaciones, con su "poder". Como tal, era muy probable que el clan Rojo, Homura, se convirtiera en un gran obstáculo en el curso del cumplimiento del deber de Scepter 4 de registrar y supervisar los Strains.

Además...

"También investigué la situación en la ciudad de Shizume, y parece que actualmente hay una especie de orden jerárquico deformado con Homura en la cima."

"Como sospechaba..."

"La parte más baja de esa organización especialmente parece tener un grupo de individuos extremadamente violentos. Justo el otro día, hubo un conflicto entre ellos y la mafia. He confirmado que eso también fue porque el grupo en cuestión llevó su demostración de fuerza demasiado lejos."

"¿Y ese grupo, señor...?"

"Como habrás adivinado, ya los he identificado. Si los dejaran a sus propios recursos, solo sería cuestión de tiempo antes de que causen otra perturbación."

Con eso, Munakata compartió la información sobre los miembros de dicho grupo con ella.

Awashima se mordió el labio otra vez.

Es verdad que existía un cierto orden en la ciudad de Shizume. Pero era difícil llamarlo "correcto". En la actualidad, la tasa de delitos atribuidos a los usuarios con poderes estaba en aumento. Además, un cierto porcentaje de esos crímenes evidentemente fue cometido por los miembros de Homura.

Ningún miembro del clan Azul ni ningún miembro de las tropas de Scepter 4 podría hacer la vista gorda ante eso. Por lo menos, Awashima no pudo.

Es posible que Awashima no haya entendido todos los matices de la relación entre los reyes y sus posiciones con respecto a la otra, pero...

"...Capitán. En mi opinión, ese grupo podría servir como el pretexto ideal para intervenir en la ciudad de Shizume.", sugirió Awashima en palabras cargadas de implicaciones.

Munakata no dio una respuesta inmediata. Solo asintió levemente con una sonrisa, como un maestro mirando a su alumno favorito que dio una respuesta satisfactoria al problema que se le presentó.

"De hecho, pero..."

"¿Sí, señor?"

"Siento que es un poco prematuro para nosotros aventurarnos en esa profundidad. No conozco a ese Rey, Suoh Mikoto, todavía.", dijo Munakata y giró sobre sus talones sin prisa.

Awashima le arregló la espalda con una intensa mirada como si cuestionara sus verdaderas intenciones.

Pero...

"...Por Favor, continúe. El dominio del cuerpo de espadachines aún deja mucho que desear."

Con ese comentario impreciso, Munakata se dirigió hacia el edificio de oficinas.

Awashima continuó mirando la espalda del rey hasta que desapareció en el edificio.

Después de eso, ella regresó a su lugar original y siguió la orden del rey.